

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Hoy han dormido SS. MM. la Reina Isabel II y S. M. la Reina Gobernadora en el Pardo. Es una noticia muy lisonjera para los habitantes patriotas de la capital, ver acercarse á su querida Reina, y ansiar por momentos que llegue el instante que todo temor desaparezca para verla en su Palacio en medio de sus fieles súbditos, aclamarla diariamente, dárle pruebas de su lealtad, y jorarlá una y mil veces fidelidad y amor. Las tropas que formaban el cordón de sanidad de la Granja, tienen orden, según se nos ha asegurado, de emprender su marcha hacia las provincias Vascongadas. Esta medida es muy necesaria y oportuna; pero nos parece hubiera sido conveniente que aquellas tropas que acaban de hacer un servicio penoso, hubieran venido á descansar á la capital, y que marchasen á contribuir al exterminio del enemigo las que forman esta guarnición.

La sesión del Estamento de Procuradores ha versado hoy sobre leyes sanitarias. El gobierno se había anticipado promulgando un decreto, que ha llenado los deseos de los hombres inteligentes; resta solo que se lleve á debido efecto con energía, y sobre todo desengañando á los pueblos, combatiendo los errores que gobiernos anteriores han protegido y propagado, y para lograrlo, el nuevo medio que se presenta es la buena elección de autoridades locales, capaces de rebatir preocupaciones envejecidas por medio de la persuasión, y sobre todo con el ejemplo. El lunes próximo será la discusión vital, la discusión que ha de sentar los fundamentos sólidos en que puede reposar estable nuestra regeneración política, sin los cuales no puede existir un gobierno representativo, y menos la nación adoptar á cara descubierta un sistema que pudiera sin tales garantías precipitarse. Segunda vez en los desastres que ha llorado por espacio de once años. Las revoluciones, lo hemos dicho ya muchas veces, no las hacen los pueblos, las hacen los gobiernos cuando desconocen la posición que ocupan y hostilizan á aquellos que llega el día en que se ven precisados á reconocer su fuerza.

Las noticias de Navarra escasean; nada sabemos positivo sino que el 22 se hallaba el pretendiente en Escurrea cerca de Elizondo. El general en jefe no estaba distante, y es de creer que en breve se decidirá una cuestión que ya empieza á ser demasiado larga y cansada. Esto es lo que á nuestro parecer da lugar á muchos para creer que el gobierno impondrá el auxilio material de la Francia. Estamos persuadidos no solo de que no lo hará, pero que ni aun ha pensado en ello. En cuanto á esto seremos nosotros los primeros á defender á los actuales ministros; podrán errar, podrán ser tímidos y vacilantes en su marcha, pero son, á no dudarlo, esencialmente patriotas, y no puede ocultárseles que el impletar auxilio extranjero en ocasión semejante, sería cubrir á la nación de deshonor y vergüenza. Abran la mano, fiense en los que han jurado defender el trono de Isabel y los derechos de la nación, y verán como desaparecen como el humo esas hordas de foragidos.

Han corrido hoy algunas voces de que la caballería al mando del barón de Carondelet, había sufrido algún descalabro, atravesando un desfiladero, á cuyos costados se hallaban emboscados dos batallones de facciosos. No sabemos en qué pueda apoyarse esta voz que ha corrido, pues por mas averiguaciones que hemos hecho no hemos encontrado mas fundamento que decirlo muchos, y esto ya se sabe lo que vale.

Hoy nos dá la Abeja el aviso, con su manecita al canto, de que no habrá intervención francesa; gracias por la noticia; pero la repetimos lo que ayer hemos dicho. Un periódico que quiere tomar el aire de ministerial, no debe nunca equivocarse, porque las palinodias son muy perjudiciales.

Noticias estrangeras.

TURQUIA.

Constantinopla 22 de julio.

Al fin se han oído las quejas del embajador de Grecia y se le han dado explicaciones satisfactorias acerca de los malos tratamientos que se ejercieron en las personas de algunos griegos. Mr. Zographos continúa de consiguiente aquí, aunque sin esperanzas de un próximo reconocimiento de parte de la Puerta. El arreglo ó convenio parcial que se ha hecho con él, es debido, según dicen, á la mediación del embajador ruso.

La escuadra inglesa continúa cruzando entre Samos y Tenedos: se asegura que el almirante inglés ha pedido se le conceda entrar en el mar de Marmara y ha recibido una negativa absoluta. Se ha recibido de Erzerum la noticia de que una riquísima caravana que iba á Persia y que además de los camellos contaba con setecientos caballos, había sido atacada por una numerosa banda de árabes nómadas que han robado el tercio de las mercaderías preciosas que traía, valuado en dos millones de

piastas turcas. El sultan indignado ha ordenado las mas severas medidas para castigar á los ladrones.

La peste hace aquí progresos. En Smirna está tocando á su fin, hace algunos días que no se habla de ataques mortales.

(Gac. d' Ausb.)

ALEMANIA.

Maguncia 16 de agosto.

Esta tarde ha llegado aquí S. M. la reina de Inglaterra con su comitiva: se ha apeado en la fonda del Rhin y mañana se embarcará para Colonia en un barco de vapor que ha sido puesto á su disposición.

INGLATERRA.

Londres 16 de agosto.

El discurso del rey al prorogar las cámaras ha sido muy severamente juzgado por los periódicos de todos los partidos. Todos le encuentran enteramente insignificante. El *Sun* dice que ha tenido poco efecto en los fondos, y que casi nadie habla de él en la ciudad (cit). El *Morning Herald*, después de expresar que si la historia de un país se hiciese solo por los documentos análogos á los discursos de apertura, prorogación ó conclusión de los parlamentos sería muy diminuta, muy incompleta y muy poco exacta, examina párrafo por párrafo el discurso, impugnándolo fuertemente y termina con decir que la Tarquia se ha convertido, excepto el nombre, en una provincia rusa al Sur, así como lo es la Polonia al Oeste, añadiendo "Esa paz de que habla el discurso, esa paz no alterada es el reposo de la muerte." El *True Sun* hablando de la poca curiosidad que ha excitado el discurso en el público y de su ninguna significación dice "nada produce siempre nada; y si el rey hablase de nuevo su discurso parecería al presente y nada diría. Era preciso que un discurso tan estéril terminase una sesión tan poco importante." Después de censurar como buen toro todos los actos del ministerio actual concluye diciendo "los párrafos relativos á la Holanda y la Bélgica, á la Turquía, á la España y Portugal, están llenos de originalidad, pues todo lo que contienen ya se sabía ha tiempo; en cuanto á los asuntos interiores, la tarea del orador real era ligera, pues no tenía mas que enumerar las medidas adoptadas por el parlamento y el catálogo de ellas es bien corto."

FRANCIA.

París 18 de agosto.

Los periódicos siguen hablando mil noticias contradictorias respecto á la facción de Navarra, pero la que se distingue como siempre por sus mentiras es la gaceta de Francia, que dice saber positivamente que don Carlos entró en Vitoria, y sus tropas ocupaban los desfiladeros de Pancorbo, esperando pronto ponerse en comunicación con Merino que organiza los batallones de Castilla.

—Escriben de Tolon el 12 lo que sigue. «La escuadra se ejercita en las grandes maniobras navales al lado de las islas Hyeres. Se la vé desde las alturas del fuerte La Malue. Se cree aquí, que antes de regresar al puerto, hará una escursión por la parte de Nápoles, y recorrerá también las costas septentrionales del Africa.

—Se han celebrado los días de Napoleon con mucha pompa en Ruan, el 15 de agosto, en un banquete por suscripción. Los convidados eran por la mayor parte, veteranos del ejército, fieles á la memoria de su antiguo capitán. El salón estaba adornado con trofeos militares, y á los atributos que recordaban la época triunfal del héroe, se unian otros objetos que recordaban los mas tristes recuerdos de su cautiverio. Consistían en tierra y fragmentos de su sepulcro en Sta. Elena, un ramo del sauce llorón que le cubre con su sombra, y dos ampollas de agua de la fuente en que Napoleon acostumbraba apagar su sed. Estos objetos habían sido recogidos por Mr. Durand, negociante de Ruan, en 1.º de junio de 1834, y estando de pasajero en el buque *Jason*, que tocó en aquella isla. (G. du Com.)

Idem 19. El *Indicador* del 17, recibido por extraordinario da noticias de la frontera, enteramente contrarias á las de la *Gaceta de Francia*. Los carlistas están, según dice el *Indicador*, en un completo desaliento. Rodil que ha reunido sus fuerzas procura en vano hacerles aceptar un combate. Se esperan en Burdeos muchas mugeres de los gefes carlistas españoles, y entre ellas la de Zumalacarrégui.

—Mr. Bowring sale de esta capital el sábado próximo 22. Durante su manción en ella ha tenido frecuentes conferencias con el rey y los ministros del Interior y de Comercio, para arreglar el que se hace entre Inglaterra y Francia.

—Hoy ha tenido el embajador austriaco conde de Appony una larguísima conferencia con el ministro de negocios estrangeros en el gabinete de este último.

—Los periódicos ultras de esta capital no cesan de inducir á los teneadores de los fondos españoles á que don Carlos, si ganase la batalla mucho mejor que las Cortes, y que todas las deudas serian reconocidas menos las de las anteriores Cortes.

—Hoy ha partido Mr. Thiers para acompañar á su esposa á los baños de Dieppe. Regresará dentro de pocos días.

—Mr. Gerard ha tenido hace pocos días un fuerte ataque de gota ciática. Aunque estuvo en cama no le impidió despachar los asuntos de su ministerio.

Id 21.—Aun no se han olvidado los clamores de la prensa inglesa contra el ex-general Moreno que tan bárbaramente sacrificó á Torrijos y sus compañeros, y después fue á reunirse con don Carlos en Portugal y le acompañó á Londres. Este ex-

general, aunque guardado de vista en Londres, logró escaparse á Francia, cuya policía supo su presencia en París, y aun parece que este aviso motivó las medidas de que ha hablado con tanto enfasis la *Gaceta de Francia*. Sea como quiera, el ex-general ha sido preso ayer tarde en la plazuela de san Martin. Ignoramos lo que hará la policía de él.

Noticias del reino.

CARTES, (provincia de Santander) 22 de agosto.—Una fuertísima avenida de tempestad ha causado el día 19 en seis horas los mas horribles estragos: los puentes mas sólidos, las fábricas mejor construidas, las casas, las mieses, enormes trozos de camino real, multitud de personas, todo lo ha arrebatado, anegado y arrasado, sin dejar en la mayor parte ni aun vestigios de lo que existía. En solo Igüña se ha llevado la arriada todos los puentes, mas de ochenta casas, y cincuenta y siete personas sabidas, no habiendo dejado mas que cuatro molinos pequeños, pues arrasó hasta la fábrica de don Pedro Luis, dejando muy mal parada la de Polanco. En Buelna causó iguales daños; ni el puente de las Caldas, ni el meson, ni el camino real, ni el puente de Riocorbo, ni la fábrica de harina de Carandino, ni el puente de la villa, ni la gran fábrica inmediata de don José Velarde, nada existe: hasta dentro de Torrelavega se han arruinado casas. Las ruinas han interceptado de tal manera el paso, que estamos como sitiados en este pueblo, padeciendo ya mucha escasez de algunos artículos necesarios y privación absoluta de otros, sin comunicación ni aun con los pueblos vecinos. Si el Besaya que es el rio menos caudaloso ha causado tales estragos, ¿qué será en el resto de la provincia de que no tenemos noticias ciertas y solo se anuncian horrores? Pueblos enteros han desaparecido. El pueblo de Pie de Concha es hoy madre del rio. Acaba de llegar en este instante la balija por un vado á hombres de paisanos y en los mismos términos sale de aquí para Reinosa. Si el gobierno no toma prontas y eficacísimas providencias, para reparar de algun modo los daños públicos, esta provincia perece.

UBEDA 23 de agosto.—Amigo: á veces vienen algunas oleadas de disgusto que nos quitan la gana hasta de hablar. Digo esto, porque antes de ayer prendieron é incomunicaron al prior de la Torre Pedro Gil, hermano de Lillo, el que fue Diputado á Cortes, y al secretario de ayuntamiento de policía del mismo pueblo, cabalmente el único liberal inteligente que hay en él. Todo ha sido practicado por don F. Rentero, corregidor de Andojar, comisionado, según dicen, por el superintendente general de policía, desentendiéndose del señor Alaminos, que se halla de regente en el dicho pueblo, haciendo el importante servicio de estar sujetando hace nueve meses el principal foco de los carlistas. Estos han visto con tanto gusto la prision que al pronto tuvieron por de Carlos V, á la tropa y al comisionado que la traía en su auxilio. Yo venero, y todos debemos venerar semejantes disposiciones del gobierno; pero los señores carlistas nos están ya amenazando con que pronto vendrá el Locho á visitarnos.

También nosotros veneramos semejantes disposiciones del gobierno, porque debemos creerlas motivadas en datos y antecedentes que las justifiquen á sus propios ojos. Y decimos que debemos creerlo así, porque las circunstancias, el carácter público de los presos, su color político, la especie de desaire hecho á la autoridad, al parecer muy benemerita de la Torre de Pedro Gil, el desentenderse de los contrarios y tristes efectos que producen tales prisiones en liberales y carlistas; el emanar la orden de la superioridad, siempre menos espuesta que las autoridades subalternas á ser el juguete de rencorillos y miserias de partido; todo esto supone fundadísimas y justas causas para semejantes procedimientos. Sin este legal y previo convencimiento de la justicia con que se ordenan todos ellos, entrarían en el círculo vicioso de la arbitrariedad, todos serian abusos culpables del poder, y una prueba tan dolorosa como clara, de que se intentaba prolongar el reinado del despotismo. Lejos estamos de imaginar tan peligrosas intenciones en los que hayan podido decretar estos procedimientos, y otros muchos de igual naturaleza; pero en tiempos de revueltas, cuando desencadenadas las mas ignobles pasiones buscan con ansia y sin poder todos los medios de satisfacerse, cuando prontos á valerse de tan lamentable situación moral existen entre nosotros, con nosotros y por donde quiera los arteros discípulos de una escuela maquiavélica, desorganizadora, digna de su inmundito origen; cuando una facción anti-nacional, vengativa, acosada de ignominiosos recuerdos, tiene interés en humillar á los veteranos adalides de la independencia y libertad españolas, cuando un partido bullidor, tenaz en sus proyectos, acostumbrado á dominar los espíritus, influyente por la posición, por las riquezas de muchos de sus agentes principales, funda sus esperanzas de la victoria en desviar la atención del gobierno, en aturullarle, en desvirtuar su fuerza moral, en dejarle enteramente aislado; cuando son todavía tantos los infieles

conductos por donde el gobierno ha de recibir los avisos, las noticias, los informes que determinen y legalicen su conducta, ¡qué tacto, qué discernimiento tan esquisitos se necesitan para conocer, si los datos, los antecedentes, los juicios en que se apoya el convencimiento de que se obra con justicia, nos conducen á sacrificar en sus aras al criminal ó al inocente! (Correspondencia particular.)

CUACOS (Vera de Plasencia) 25 de agosto.—Señor gobernador civil de esta provincia.—El infrascrito alcalde, encargado de la policía de esta villa de Cuacos, en puntual cumplimiento de lo que está prevenido por repetidas órdenes á V. S. dice: que ayer domingo se manifestó en esta población, por varios de los estinguídos voluntarios realistas, seducidos sin duda por manos ocultas, una abierta conspiración en favor del pretendiente y en contra de la joven Reina Doña Isabel II. Los alborotados reunidos en una taberna y en otros puntos, algunos con navajas abiertas, propalaron entre otras voces subversivas las de viva don Carlos V y muera la Reina. Vertieron amenazas, cantaron canciones en loor de aquel señor, arrancaron la escarapela á un urbano y propalaron otras voces sediciosas y alarmantes. Afortunadamente, aunque sin armas, porque no las tienen, acudieron los urbanos que lo llegaron á entender, y sin mas auxilios que el de sus manos, y el que pudo prestarles el esponente, acometieron á los amotinados, los dispersaron, y prendieron á los que no pudieron substraerse. De este inesperado y escandaloso suceso se está instruyendo la correspondiente sumaria, y de ello se dá parte á V. S. como está prevenido. Algunos días había que se observaban por los urbanos varias reuniones sospechosas, y expresiones que indicaban este rompimiento, pero ni podían imaginar siquiera que llegase este fatal momento, ni tenían á la mano medios de de cortarle, careciendo como se ha dicho de toda clase de armas con que resistir á cualquiera tentativa de estos mal contentos; y así es que el que representa por sí, y á nombre del ayuntamiento y vecinos honrados, reclaman con justicia y con necesidad el armamento que necesitan para hacer el servicio que exigen la justicia, el orden público, la seguridad individual y la defensa del trono: en otro caso este pueblo está espuesto á mil desgracias; y no solo reclaman esta medida, si también la de que en el punto céntrico de este país, que es el de la cabeza de su partido judicial, se establezca una partida de tropa que esté á la mira y sofoque en su origen cualquiera movimiento que se presente. V. S. como se lo replica el que suscribe, acordar á prontamente las providencias que estime oportunas á que tengan efecto las intenciones del gobierno que sabiamente nos dirige, y los deseos de la parte sana y honrada de este vecindario fiel.—Dios guarde á V. S. muchos años. Cuacos y agosto 11 de 1834.—El alcalde.—Estevan Monge.

Esto manifiesta cuán urgente es armar la Milicia Urbana, y activar todo lo posible el castigo de los tenaces enemigos de todo lo bueno, que en todas partes, y señaladamente donde puede ejercer su influjo, ciertas gentes no dejan de repetir sus intenciones. No se olvide que Cuacos está junto al monasterio de Yuste.

VITORIA 26 de agosto.—Continúa la escasez de noticias del paradero y movimiento del ejército, de la facción navarra y del pretendiente. Se habla de acciones en Val de Llin y la parte de Segura, pero sin detalle ni dato alguno que garantice su certeza. Dicen que el general en jefe estaba antes de ayer en Leza, pueblo situado entre Tolosa y Lecumberri.

—Castor, reunido en Amurrio con Sopelana, Las Heras é Ibarrolilla, se dirigió antes de ayer á Areeniega con ánimo de penetrar en las Encartaciones y Mena, según decían: el coronel Quintana, que protege aquellos valles, parece que les salió al encuentro, con cuyo motivo se dirigieron ayer á Gordojuela. Es probable que por allí encuentren las mismas dificultades, y que renuncien á su empeño de incomodar á los meneses por su pronunciamiento en favor de la causa nacional.

ZARAGOZA 26 de agosto.—Ayer pasó por esta capital con dirección á la corte el correo de gabinete don Juan Perez, quien salió de Londres el 19 del corriente; era portador de pliegos para el gobierno de S. M. que contienen los artículos adicionales del tratado de 22 de abril, que en sustancia se reducen á lo siguiente:

1.º La Francia se obliga por todos los medios á impedir la entrada de armas, gente ni pertrechos de guerra, para los facciosos.

2.º La Inglaterra facilitará las armas y municiones de guerra que necesitemos, y además una fuerza naval si fuese necesaria.

3.º Portugal nos auxiliará, si es necesario, con arreglo al artículo 2.º del tratado.

4.º Que los tres artículos se considerarán como incluidos en el tratado.—Londres 18 de agosto de 1834.

TOLEDO agosto 27.—Nosotros, que no somos empleados ni queremos serlo, y que en absoluta independencia del poder no puede ser juzgada nuestra pluma de aduladora, tenemos el mayor placer en tributar elogios al licenciado don Leonardo de Campos, oficial mayor del gobierno civil de esta provincia, y actual gobernador interino, por la sabiduría y firmeza con que nos ha librado de la espantosa crisis que nos amenazaba, y cuyos resultados nos estremecen al considerar cuáles hubieran sido. Efectivamente, los malvados, enemigos de toda sociedad, alentados con la impunidad, fiados en la clemencia de nuestra inmortal Gobernadora, seducidos por el oro, pérdidas esperanzas y apoyo de cierta clase de gente, y entusiasmados con la entrada de su pretendido rey, trataron de levantar una facción, que llamándose defensores de la fé, separase á muchos de la quietud de sus hogares para cometer tropelías, robos y homicidios, desacreditando nuestra santa religion, habiendo logrado reunir hasta unos cien hombres; el cólera-morbo eligió á esta capital y varios pueblos de su provincia; el descalzo y la desfa-

chatez de los hipócritas, daban bastante á entender su intencion de segundar la horda de ladrones que estaba reunida; la falta de autoridades y empleados decididos amantes de Isabel II, y un mal espíritu de algunos pueblos: tal es la fiel pintura del estado de esta provincia cuando el señor de Campos quedó de gobernador civil. Sus prontas y eficaces medidas, entre ellas la formación de dos columnas de urbanos con increíble celeridad, le trajeron el aplauso del señor comandante general de esta provincia: el valor de veinte soldados, nueve urbanos y espíritu firme y sin igual del capitán del 3.º ligero de caballería don Lorenzo Benítez, bastaron para deshacer como el humo á los defensores de la fé, que solo tuvieron existencia mientras no encontraron quien los reprimiese. La serenidad de la autoridad dictando medidas sanitarias y socorriendo á los pobres que fueron invadidos, impidieron que el cólera hiciese el estrago que en otras partes. Los amantes de Carlos céto, tiemblan al ver la justicia brillar en manos incorruptibles y sabias, y las medidas energéticas y prontas del Excmo. Sr. ministro de lo Interior, en vista de las exposiciones del gobernador, han hecho cambiar enteramente de aspecto esta desgraciada provincia. Tanto mas digna de encomio es la decision y firmeza del señor de Campos cuando esta bendita ciudad puede ponerse en parangon con Marquina, Guernica y Elizondo, con la sola diferencia que aquellos enemigos son conocidos, estos encubiertos, encapotados, pegos con peores intenciones.

Parte oficial.

MADRID 29 DE AGOSTO.

Real decreto.

He venido en mandar que la Real audiencia de Aragon, en su nueva planta, se componga de un regente, siete oidores, cinco alcaldes y dos fiscales. Y nombro para la plaza de regente á don Alvaro Gomez Becerra: en clase de oidores á don Antonio Cortés y Zavala, á don Vicente Pereda, á don Pedro Ayuso, que lo son de la misma, á don Manuel Leonardo Vizmanos, fiscal del crimen de dicha audiencia, á don Gaspar Ondovilla, que lo era de la de Barcelona, á don Felix Alonso Calzas, alcalde del crimen de la de Zaragoza, y á don Pablo Santafé: en clase de alcaldes del crimen á don Francisco de Paula Vaquer, á don José Banguells de Eixalá, á don Felipe Martinez Moretin, á don Antonio Veas, y á don Ramon Maria de Arriola y Esquivel: y para fiscales, á don Pedro Pascasio Calvo, de lo civil, y á don Joaquin Alconisa, de lo criminal: Y es mi voluntad que cada uno de dichos ministros, en su respectiva clase, ocupe el lugar que le corresponda según la fecha de su primer titulo. Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda.—Está rubricado de la Real mano.—En San Ildefonso á 19 de agosto de 1834.—A don Nicolas Maria Garely.

MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Reales órdenes.

Al director general de caminos digo con esta fecha lo siguiente: "S. M. la Reina Gobernadora se ha servido mandar que V. S. remita á este ministerio los planos, presupuestos, informes y todos los antecedentes que tenga relativos á los caminos proyectados, ó comenzados á abrir desde el Ferrol, para comunicar con la carretera general de Galicia á Castilla, informando lo que le parezca sobre aquellas obras, arbitrios propuestos ó aprobados ya para ellas, y sistema mas oportuno para llevarlas á efecto con la mayor brevedad; en el concepto de que la voluntad de S. M. es, que la direccion de dicha carretera sea por las villas de las Puente de García Rodríguez, en la provincia de la Coruña; y de Villalba en la de Lugo; hasta incorporarse en la general de Castilla en el lugar de Bahamonte ó sus inmediaciones, con preferencia á otra cualquiera que se proponga; sin perjuicio de que se continúe también el ramal desde el puente Jubia hasta la ciudad de Betanzos, pasando por la villa de Puente de Ume, siempre que los pueblos de la provincia de la Coruña, interesados mas inmediatamente en este camino, propongan los arbitrios necesarios para realizarlo, los cuales deberán ser independientes de los que se aprueben para la mencionada carretera que ha de dirigirse por lo interior del país á la general."

De orden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia y conocimiento, y á fin de que exija inmediatamente de la junta de comercio y caminos establecida en el Ferrol, y del ayuntamiento de dicha villa los planos que tenga en su poder, las noticias de los arbitrios que están á su cargo, las cuentas de sus rendimientos desde su concesion y existencias que tenga, y todos los demas datos que convengan para continuar la construccion de dichas obras con la celeridad y economía que S. M. desea, y que tanto deben influir en la prosperidad de aquellas provincias, y en la general de la nacion interesada en las comunicaciones del departamento del Ferrol, como el mas importante de su marina militar. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de agosto de 1834.—Moscoso.—Sr. gobernador civil de la Coruña.

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de lo que V. S. me participa en oficio de anteayer acerca del mal efecto que causó en la mañana del mismo día el papel que pregona los ciegos, intitulado *La fuga del Pretendiente*, y entrada en España de 309 franceses, sin embargo de que en su tarde poncio ignoraban que el origen de esta falsa noticia se debía á los referidos ciegos; y S. M. se ha servido resolver diga á V. S. que la vigilancia de la policía, no solo debe ejercerse con el papel de que se trata, sino con todos los que pregonan los ciegos en esta capital, perjudiciales los unos á la tranquilidad pública por la alarma y errores que esparcen, y los otros á la moral por su obscenidad y extravagantes ideas que contienen: que bajo cualquiera de estos conceptos es reprehensible la indiferencia y tolerancia de las autoridades de policía en este particular; y que S. M., queriendo cese tal escándalo, prohibe desde ahora la publicacion de dichos papeles, bien sean impresos ó manuscritos, si no están autorizados con las precisas formalidades de la ley; los ciegos ó personas que los pregonen serán arrestados y espulsados en la misma hora de la corte, como vagamundos, destinados al lugar de su oriundez, bajo la especial vigilancia de la justicia respectiva; y al impresor ó persona que facilite la multiplicacion de los ejemplares de aquellos papeles se le aplicarán inmediatamente las penas impuestas por las leyes de la imprenta á los contraventores, publicándolo en la Gaceta de Madrid y Anales administrativos: la policía formará sin dilacion una matrícula ó empadronamiento de todos los mendigos que se encuentren en la corte, señalando en ella los que se dedican á la publicacion de papeles impresos, que solo se permitirá á los que obtengan un especial permiso del subdelegado del ramo, para ejercer esta especie de industria; y también deberá ejercer la policía su vigilancia sobre los anuncios, carteles y cualquiera papel que se fije en los parajes públicos, bien sean manuscritos ó impresos, excepto los que se pongan de orden de alguna autoridad; no permitiendo la fijacion de ninguno que no esté en este caso, sin la previa autorizacion del propio subdelegado, acreditada con su rúbrica en el mismo papel. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de agosto de 1834.—Moscoso.—Señor superintendente general de policía.

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de las consultas hechas por algunos capitanes generales y gobernadores civiles acerca de las atribuciones que han de desempeñar las juntas de sanidad, que con el titulo de superiores existen en las capitanías generales despues de espedita la Real orden de 27 de marzo último; y teniendo en consideracion que en ella se establece terminantemente el principio de que á los gobernadores civiles corresponde el cuidado de la salud pública y el empleo de precauciones contra las enfermedades contagiosas: que en el artículo 7.º se manda explícitamente que los presidentes de las juntas provinciales de sanidad se entiendan en derecho con la suprema del ramo y con esta secretaría del Despacho, lo que no podría verificarse si hubieran de seguir en la dependencia que tuvieron de las llamadas superiores antes de la creacion de dichos gobernadores civiles; y finalmente, que la presidencia de las juntas que se ha conservado á algunas autoridades militares en ciertos casos, es solo una escepcion hecha al principio general en consideracion á su distinguida gerarquía, á las funciones gubernativas que ejercen, y también á la seguridad de las plazas de guerra en que residen; S. M., con presencia de todo, se ha dignado mandar lo siguiente:

1.º A consecuencia de la Real orden de 27 de marzo de este año, las juntas llamadas superiores de sanidad quedarán con el caracter y facultades de las provinciales, cuya denominacion tomarán, dejando de usar la de superiores.

2.º Los capitanes y comandantes generales y los gobernadores políticos y militares de las plazas de guerra continuarán presidiendo las juntas, que despues de espedita la citada Real orden, han debido subsistir con arreglo á su artículo 2.º en los casos que espresa el 4.º

3.º Para la organizacion de juntas de sanidad en lo interior del reino se observará exactamente lo prevenido en el art. 6.º de dicha Real orden.

4.º Los presidentes de las juntas provinciales no podrán en concepto de tales dejar de hacer ejecutar los acuerdos de estas, á no ser en algun caso grave, que deberán esponer sin tardanza al ministerio de mi cargo, espresando los motivos por los que consideren perjudicial su ejecucion.

De Real orden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de agosto de 1834.—José Maria Moscoso de Altamira.

Partes recibidos en la secretaría de estado y del despacho de la Guerra.

Perseguida la corta facción que se habia formado en la provincia de Guadalajara ha sido alcanzada y batida, como lo manifiesta el parte siguiente que con fecha de hoy da el capitán general de esta provincia de Castilla la Nueva.

Excmo. Sr.: El comandante accidental de la provincia de Guadalajara con fecha de ayer me dice lo que copio: Escelentísimo. Sr.: El comandante de la segunda seccion de la columna móvil de esta provincia don Santiago Balzola, con fecha 25 del actual á las diez de la noche, me dice desde Galve lo que copio. Anoche á las once con noticias que tuve de los facciosos salí en busca de ellos, habiendo destacado por distinta direccion 30 hombres, al mando del teniente don Valentin Rodriguez, y en este momento recibo un parte en que dicho oficial me avisa desde la Truela lo que sigue:

"Tengo la satisfaccion de participar á V. que despues de una penosísima marcha he logrado alcanzar los facciosos en esta: el resultado ha sido el que puede esperarse de los valientes que tengo el honor de mandar; pero la cobardía de los enemigos solo nos ha permitido matarles 12 hombres que se han contado en el campo, sospechando con bastante fundamento sean mas: cogiendo además una carga de fusiles, varias cañanas, el sombrero del comandante, que creo muerto, y otros efectos. Cuando tenga tiempo daré todos los pormenores y recomendaciones relativos á esta accion, pues continúo mi marcha en la direccion que llevan los dispersos, que es la de Cueva.

"Cuando el espresado Rodriguez me noticie los detalles, y me diga quien se ha distinguido particularmente, lo pondré en noticia de V. S.: pero en el interin no puedo dejar de manifestarle que el paisano que trae el parte, y presencié la accion, no sabe cómo elogiar el entusiasmo de la tropa, sobre todo el del teniente Rodriguez, cuyo ardor era tal que cuando cargaron á la bayoneta, iba delante con tanto entusiasmo que lo comunicaba á cuantos lo veian. La espesura y fragosidad de estos pinares hacen de poco fruto nuestras fatigas; pues refugiándose en ellos los facciosos, nos es imposible concluir con ellos de una vez: sin embargo, los recorreré en todos sentidos sin escasear fatiga. Lo elevo á conocimiento de V. E. interin recibo los detalles para si tiene á bien hacerlo al de S. M." Lo que trascribo á V. E. para noticia y satisfaccion de S. M., interin llegan á mi poder los detalles que se espresan. Dios etc.

El comandante militar de la provincia de Logroño con fecha del 23 del actual, participa á este ministerio haber sido aprehendido por el alcalde de Villoslada de Cameros, el cabecilla Benito Gardena, capitán que fue del estinguído cuerpo de voluntarios

chez. Tan absurda ha sido la manera de tejer esta fábula, que aun se ha desconocido la propiedad de los nombres; pues se dice que la prestación era para la manutención de los canónigos de Santiago, cuando en aquel tiempo no había iglesia en Santiago, y si una pequeña ermita, ni mucho menos canónigos, y cuando en España no era todavía conocido aquel nombre; pues se les daba el de presbíteros o diáconos. Basta de argumentos históricos, y vengamos a las consideraciones de justicia. El mismo privilegio, dice, que la imposición tuvo por objeto el sustento de los canónigos de Santiago. Convinieron en su certeza por un instante, en concepto de mera hipótesis, es claro que en ella se habría adoptado este medio como supletorio á falta de diezmos, pues aunque en aquella época se conocían ya en algunas provincias, no fueron establecidos generalmente hasta que el Rey don Alfonso el Sabio los consignó en una ley de su primera partida; y aun entonces no se extendieron por haberlo resistido varios pueblos de Castilla y León, lo que dió lugar á las peticiones hechas en las Cortes de Valladolid y Madrigal, y á una reclamación de don Juan II al Papa y al concilio de Basilea. Luego, cuando por los diezmos y otros recursos que todos conocemos, los canónigos de Santiago no solo han asegurado su subsistencia, sino todos los elementos de una vida cómoda y feliz, no puede aparecer justo, bajo ningún respecto, que continúe una prestación introducida solo con el fin de remediarlos para que no perecieran. Por otra parte, es una regla de justicia, observada por todos los tribunales, que para la consignación de alimentos se atiende al estado del que los da y del que los recibe. Y ¿podrá ser justo que el infeliz labrador, agobiado de hijos y de miseria, ceda el fruto de sus penalidades y sudores en beneficio de un cuerpo que ha acumulado inmensas riquezas, y cuyos individuos nadan en la opulencia y en la comodidad? Finalmente, y haciendo tránsito á la conveniencia pública, la clase agrícola es el apoyo y sosten de las demás del Estado, y ninguna mas acreedora á las consideraciones y á la protección de la ley. Generalmente el agricultor, apenas si tiene una infeliz cama que partir con su consorte, y un miserable pedazo de pan que distribuir entre sus hijos. Impuestos y gabelas de todas clases; una remuneración mezquina é ingrata de parte de la naturaleza; exacciones y estorbos del lado de la legislación, todo contribuye á reducirle al estado mas lastimoso, y hacerle fluctuar entre la desesperación y una lenta agonía. Quitémosle al menos esta carga que es entre nosotros la afrenta y la vergüenza del siglo XIX, y hagamos con este beneficio que los seres mas útiles y mas olvidados dirijan desde sus áridos surcos sobre el gobierno y sobre el Estamento una mirada de dulce gratitud.

El Sr. Santafé.—Creería ofender la delicadeza de los señores Procuradores á Cortes si supusiese que uno solo tratase de sostener el voto de Santiago. Yo mismo no me opongo, porque crea que debe sostenerse, todo lo contrario, estoy de tal modo convencido como los preopinantes de la injusticia de esta exacción, que creo que no solo debe abolirse, sino que debe hacerse de tal manera, que no quede lugar á que pueda haber reclamaciones, ni vuelva á hablarse de él. Mas el proyecto, conforme está redactado, no satisface en esta parte mi objeto. El voto, no solo sirve para los canónigos de Santiago, para el arzobispo &c., sino que tambien tiene aplicación á varios establecimientos, que con su abolición se hallarian acaso en el día sin medios de subsistir, sino se tratase de substituir otros.—Es por tanto mi opinión, que vuelva esta indicación á la comisión, á fin de que teniendo en vista el proyecto de ley presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia, la redacte de modo que no pueda haber en lo sucesivo reclamaciones.

El Sr. Acevedo.—Después de la luminosa exposición del señor presidente del Consejo de ministros, y de los discursos elocuentes de los señores preopinantes, si yo tomase la palabra que no fuese con objeto de retutar los vehementes con que unos de buena fe y otros por interés se empeñan en sostener el voto de Santiago, la justicia con que se cobra, y los fines á que se aplica. Parece increíble que en el siglo XIX se crea en apariciones no consignadas en santas escrituras, y mas en la transformación de un apóstol de Cristo que repudió á los discípulos que querían bajar fuego del cielo en un guerrero, que toma parte en nuestras querellas, alanca y atropella escuadrones agarenos. Esta fábula y otras semejantes tomadas de la mitología pagana, que segun la Iliada de Homero hace apedrear á los dioses en contorno de las murallas de Troya mudan de carácter y se hace odiosa cuando sirve para imponer, á los pueblos pesadas cargas: tal es el voto de Santiago, absurdo en su origen, injusto en su repartimiento y vejatorio en su exacción. Aunque todo esto está demostrado, vamos á ver como se defiende. Graves historiadores, y entre ellos Mariana, tan respetado y con tanta justicia entre nacionales y extranjeros, no solo le defiende, sino que trata de temerarios á los que le niegan. Los contemporáneos y sus sucesores guardan un profundo silencio cuando hacen mérito de otros mucho mas importantes. Mariana era jesuita, se propuso por modelo á Tito Livio tan pródigo en prodigios, y confiesa escribir mas cosas que cree. Si la negase ó ocultase, el fanatismo de Felipe III, la tiranía de la inquisición, y la incredulidad vulgar, impedirían imprimir la obra ó le espondrían á crueles persecuciones. Existe el diploma del voto, el original no parece, y el cabildo de Santiago, tan vigilante en conservar en su archivo tantos diplomas y bulas pontificias, no haya podido hallar vestigios de un documento el mas interesante de todos, en sus copias hay monstruosa discrepancia que todos conocen, ni Ramiro podia hacer semejante voto. El voto segun todos los moralistas es una oferta á Dios sobre una cosa agradable. No indagare si el de Santiago lo ha sido á la divinidad y su inversión: mas sé, y la fe me enseña, que el padre de misericordias concede la bienaventuranza al que da de comer al hambriento y de vestir al desnudo, y no al que quita el pan de la

boca del primero, y quita al segundo los medios de cubrirse con andrajos. ¿Ramiro podia creer ó presumir la milésima generación con la voluntariedad que supone en la suya? ¿Se podrá afirmar que la actual le paga voluntariamente? Diganlo los clamores de los pueblos que le sufren, diganlo las violencias que los mismos mas de una vez se permitieron contra sus exartores: diganlo los voluminosos expedientes que se hallan en los archivos de los tribunales: diganlo los dos comisionados que antes del año de ocho mantenian con tanto lujo en Granada y Valladolid.

Bulas pontificias le confirman, dejando á los críticos si la mayor parte son verdaderas ó apócrifas; todos los buenos canonistas saben el valor que tienen bulas pontificias que imponen contribuciones á los pueblos no sujetos al dominio temporal del papa, y el menos versado en la historia eclesiástica no ignora de qué artificios, de qué fraudes y hasta de qué violencias se ha valido la curia romana para enriquecer al clero y hacerle poderoso: para sostener sus exorbitantes pretensiones y esquilmarle en su turno para saciar si fuese posible su erario. Varios reyes le han sancionado y extendido, y aun los reyes católicos sujetaron á este tributo la conquistada Granada. Es cierto; y esta providencia y el establecimiento de la inquisición son las dos manchas que oscurecen un tanto el esplendor del reinado mas glorioso de que se puede alabar España y acaso la Europa. Mas esto será bastante para sostener una contribución que solo pagan ciertos pueblos, que gravita sobre la clase mas interesante al estado, que paga del mismo modo el mas infimo labrador que el mas rico propietario de la que ni un solo maravedí percibe el erario? Está destinada para sostener al arzobispo de Santiago, su cabildo, la fábrica de la iglesia ó culto y hospital general de peregrinos de aquella ciudad. En cuanto al arzobispo ya nos dice el gobierno en su proyecto le restan bastantes rentas para mantenerse con decoro. Respecto de los canónigos, no tengo datos suficientes para fijar mi opinión, y cuando se discute la ley, veremos los que nos presenta el ministerio. En cuanto al culto es un objeto muy digno: ninguna religion puede existir sin un culto exterior que se debe mirar bajo dos consideraciones, como un tributo de alabanza á Dios por su perfección y gratitud por los beneficios que dispensa á los hombres y como un signo visible de la uniformidad de creencia de los que le celebran. La nuestra católica por sus inefables misterios exige cierta majestad, y aunque la petición justamente observa que las mas catedrales de España sin el voto celebran sus festividades, no tengo inconveniente en convenir que á la de Santiago, como patrono de España, se la dé mas aparato, bien convencido del imperio que ejerce en los sentidos sobre las masas. Mas no caigamos en extremos.

Para conseguirlo no es preciso un arzobispo tan prodigamente dotado, un cabildo tan numeroso, una colubra de capellanes, sacristanes, monaguillos, porteros, llaveros, que forman un pequeño ejército y un cuerpo compacto que sin ser útil á la iglesia, es perjudicial al estado, ni una capilla instrumental y vocal que nos haga olvidar estar en el templo para implorar la misericordia divina, y nos trasporta á la ópera para asistir á una de Metastasio y oír una aria de Rosini. La virtud de la hospitalidad es una obra de misericordia recomendada en todas las naciones, y que la antigüedad sagrada y profana lo miraban como un deber sagrado, y lo era en aquella época en que un peregrino que una devoción bien ó mal entendida, conducía á Santiago Monserrat, Guadalupe, Zaragoza, etc. siendo los noventa y nueve vagabundos que vistiéndose la esclavina y arriados al borde iban de pueblo en pueblo, comían, bebían, se burlaban de la autoridad vulgar y llevaban á sus casas una bolsa bien provista, de los que hace pintura como suya el inmortal Cervantes en el coloquio de Sancho Panza con Pedro Ricote, época en que no desarrollada la civilización y aun en mantillas, los viajeros morían de hambre y de miseria si no hallasen casas hospitalarias que les diesen asilo y prestasen todos los demás auxilios; mas en el día no existe tal necesidad. La sabiduría y prevision de nuestro ilustrado gobierno lo ha conocido y así propone que desempeñase aquel primer deber se destine el edificio y sus rentas á usos mas análogos al siglo y á las necesidades sociales; pero aun en este punto diré con franqueza mi modo de pensar. La palabra de un establecimiento general de beneficencia con un gefe bien dotado, con una junta administrativa que por mas que se componga de gentes las mas celosas por su propia naturaleza es incapaz de cortar los abusos y multitud de dependientes y si es hospital de médicos, cirujanos, sangradores, enfermeros, enterradores todos dotados ó con ración, supone mi imaginación infaliblemente robos, fraudes, dilapidaciones. No ataco á ninguno en particular; hablo en general y si me quisiese contraer al de Santiago, podría dar una prueba legal é irresistible. En los años dos ó tres fueron tantas las quejas y clamores contra aquel establecimiento que obligaron al gobierno, á pesar de estar á su frente don Manuel de Godoy, el mayor de los estafadores y protector de todos, á comisionar á don Andres Lasauca, regente de Oviedo, con las facultades mas amplias, para que pasando á Santiago y resumiendo toda autoridad, investigase el estado de rentas del hospital, su inversión, los fraudes cometidos, quienes los habian ejecutado, dictase las providencias convenientes para disminuir los abusos y propusiese al gobierno las oportunas para cortarlos de raíz. Ignoro el resultado, y solo sé que le han nombrado consejero de Castilla por este trabajo, y por la dureza con que arrestó y condujo á la cartuja de Mayorga al sabio y virtuoso Jovellanos. He demostrado la futilidad de los argumentos en que se fundan los defensores del voto de Santiago, y la precision de suprimirle, ó mas bien no creo tal necesidad, abolido por las Cortes generales de Cadiz, el cuerpo mas legitimo que puede haber en ninguna nacion, reconocido por toda Europa á quien la posteridad hará justicia, á pesar de cuantos esfuerzos ha hecho la calumnia, la envidia y la perfidia, conducidas y apoyadas por el despotismo.

Un señor Procurador. (Se le oyó solamente que votaba favor de la primera parte de la petición, y que en cuanto á segunda proponia que se condonasen los atrasos que esten pendientes en primeros contribuyentes).

El Sr. Abargues. Mis dignísimos compañeros han hablado ya con tal estension sobre el origen de este tributo, conocido con el nombre de voto de Santiago, acerca de injusticia y demas circunstancias que en el se reunen que sería inútil tomar la palabra para ilustrar mas la materia, pues sería tiempo perdido. Sin embargo, yo haré algunas reflexiones dirigidas á considerar necesaria la abolición de este voto, como medida de utilidad política, tanto respecto á esta exacción, como de otras que se le parezcan y pueden contribuir á hacer progresar algunas clases de la sociedad que nos estan haciendo hacer mucho tiempo de guerra. Bien conocido es que existe una facción sanguiñal que hasta el siglo XIX ha querido levantar el estandarte de la inquisición, y que auxiliada por los *torys* de Inglaterra los carlistas de Francia y los absolutistas de España, y por esa corte de Roma tan facil en auxiliar al Neron portugués, no deja de emplear todos sus esfuerzos y recursos en apagar las luces y el santo fuego de la libertad. Es necesario, pues, que esa facción sanguiñal, conociendo el espíritu que anima á los Procuradores de la nación, vea que no puede contar con España: esa facción en que habrá algunas excepciones, de la que podrá decirse, como ha dicho el ilustre duque de Braganza en su discurso de apertura de las cámaras portuguesas, que podrán hacerse algunas excepciones á las que raras; mas desgraciadamente sabemos que esa facción destruyó la libertad en el año 14, y lo mismo en el año 23, y actualmente es la que nos está haciendo mayor guerra. Es medida política, digo, abolir el voto de Santiago para que no pueda contar con esta y otras gollerías; para que se desenganen que nada adelantará viendo esta petición, y otras igualmente útiles que iremos sucesivamente presentando. A esos enemigos es necesario domarlos como á los caballos cordobeses, dándoles paja y cebada: quitéseles el oro (orden, orden).

El Sr. Presidente.—Ruego al señor Procurador que entremos en la cuestion.

El Sr. Abargues.—Pues la cuestion es, que juzgo muy útil abolir el voto de Santiago hasta por las razones que he dicho.

El Sr. Martinez de la Rosa.—El otro dia cuando se presentó la petición de que tratamos, que fue aqui leída después de haber pasado por los trámites que determina el reglamento, tuve el honor de hacer presente que el gobierno hacia ya tiempo que se ocupaba de este asunto, y que ya hacia mas de un mes que se habia consultado al consejo de gobierno, el cual creyó que no estaba suficientemente instruido el negocio, por lo que se pidieron informaciones al cabildo de Santiago y á otras corporaciones para hacer esta reforma, de suerte que estuviesen hermanados los principios de justicia con los de equidad. Manifesté tambien que el ministro de Gracia y Justicia estaba preparando un proyecto de ley sobre el mismo objeto, cuya remesa esperaba yo de un momento á otro, y sufrí con efecto tan poco retraso, que llegó mientras yo daba estos esclarecimientos. Por consiguiente, siendo tales los deseos del gobierno, mal pudiera yo oponerme á que se apruebe la petición. Me limitaré por tanto á decir que desearia que esta quedase reducida á los términos generales de la abolición del voto, sin entrar en la 2.ª parte que miro como muy grave y como objeto de discusion muy detenida: 1.º porque esta ley como todas no puede tener efecto retroactivo; 2.º porque, como ha dicho muy bien el señor marques de Falces, sería esto dar una especie de premio á los morosos; 3.º porque si estos retrasos son debidos á establecimientos de beneficencia, el gobierno no podría menos de satisfacerlos, ni podría hacerlo de otra manera que cargándolos sobre los pueblos, y vendría á ser un premio en favor de los que no hubiesen pagado; y 4.º en fin, porque es principio general que debe pagarse toda contribucion hasta que sea suprimida por autoridad legitima. Por consiguiente, sería lo mejor suspender esta 2.ª parte de la petición hasta que se tratase del proyecto de ley. Este en su 2.º artículo dice (le leyó). Se ve que el gobierno entra de lleno en el principio de que queda abolido el voto de Santiago; pero es necesario pagar esta contribucion hasta el día en que la abolición se verifique. No basta decir que el voto es injusto, que hay yerros históricos, que hay anacronismos, que hay dudas sobre la existencia de la batalla; todo esto será verdad; pero hasta que las Cortes decidan que el voto está abolido, es necesario pagarle vuelvo á decir; porque de otro modo se abriría una brecha para que cada cual pagase ó no pagase, segun juzgase de la justicia ó injusticia de las contribuciones. Digo, pues, que esta 2.ª parte es mas conveniente dejarla para cuando se discuta el sábado el proyecto de ley presentado por el gobierno.

Se continuará por

SUPLEMENTO.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitación, en la librería de viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepción Gerónima. En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernández*, Murcia; *Rey Romero*, San-Yago; *Zaragoza*; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastro; *Longoria*, Oviedo; *Lopez y Sola*, calle de la Boica, en Huelva; *Algeciras*, don Antonio Sierra. En Manzanarez, en la secretaría de ayuntamiento á cargo de don Francisco García.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macias.